

El paso de generales por la CNI amagó con complicar la búsqueda del nombre de quien reemplazará a Juan Emilio Cheyre

La sucesión y la lista de los 13

¿Un oficial que pasó por la CNI puede ser comandante en jefe del Ejército? La pregunta comenzó a rondar con fuerza luego de que se revelara que 13 de los 30 generales de armas que conforman el alto mando de la institución armada estuvieron destinados en el organismo de seguridad desde que reemplazó a la Dina, en 1976, hasta su disolución en 1989.

Justo un mes antes de que el comandante en jefe, el general Juan Emilio Cheyre, deba efectuar su última conformación del alto mando, y de esa forma definir las cinco primeras antigüedades de las que surgirá su sucesor, fue el propio Presidente Lagos quien contestó la incómoda consulta.

"Depende de lo que hayan hecho ahí, si fue una destinación normal o no. Depende de cuáles son las características de lo que hayan hecho", dijo. El Mandatario mantenía de esta forma el mismo criterio que emplea para promover a los coroneles que ascienden al rango de general: un tema son las vinculaciones concretas de uniformados con casos de DD.HH., y otro muy diferente es el de las destinaciones que cada militar debió asumir durante el gobierno de Augusto Pinochet, incluida la CNI. De esta forma, La Moneda intentaba evitar una verdadera "caza de brujas" en el Ejército, más aún cuando son cerca de cinco mil los efectivos -entre civiles y militares- que integraron la CNI en su período de mayores dimensiones, muchos de los cuales no tuvieron participación en hechos de violencia y fueron destinados al organismo por una definición jerárquica, sin poder negarse.

Pero junto con exponer su definición conceptual frente al tema, el Presidente tenía al menos un nombre en mente a la hora de hablar. Se trata del general de división Alfredo Ewing Pinochet. Oficial de Artillería, 54 años, casado y jefe del estratégico Comando de Operaciones Terrestres, Ewing se perfila justamente como una carta segura para integrar la quina de uniformados de la cual el Presidente deberá elegir

Bachelet dijo esta semana que cuando ascendió a Aldunate sabía de su paso por la CNI. Fue una forma de decir que compartía el mismo criterio de Lagos y La Moneda en cuanto al tema.

-antes del próximo 11 de marzo- a quien comandará el Ejército por los próximos cuatro años.

Según fuentes castrenses y del Ministerio de Defensa, en 1981 Ewing estuvo destinado durante un año a la CNI, donde cumplió tareas administrativas. Puntualmente fue comandante de compañía de cuartel, y tenía a cargo el cuidado y la mantención de los inmuebles e instalaciones de la extinta Central Nacional de Informaciones. Era un trabajo poco demandante, que le permitía tener tiempo libre para preparar su examen de ingreso a la Academia de Guerra, donde realizó el curso regular de Estado Mayor entre 1982 y 1984.

No obstante, el oficial no ha sido vinculado judicialmente a ninguna causa de derechos huma-

▶ La revelación de que el general Eduardo Aldunate pasó por la CNI no fue un problema restringido únicamente al segundo hombre de la fuerza de paz de la ONU en Haití. Su caso reveló que otros 12 generales -en total, el 43% del alto mando- también fueron destinados al organismo en algún momento de sus carreras, y que uno de ellos es Alfredo Ewing, la actual séptima antigüedad y candidato fijo a la quina de la que surgirá el sucesor del actual comandante en jefe. Aunque el tema inquietaba al Ejército, la tranquilidad tardó poco en volver, luego de que el Presidente Lagos afirmara que lo importante no es el paso por la CNI, sino el comportamiento de los oficiales, y que Michelle Bachelet, su más probable sucesora, advirtiera que comparte esa línea conceptual.



RESPALDO. Cheyre había advertido la semana pasada que lo importante no es el paso por la CNI o cualquier otra destinación, sino si un oficial participó o no en violaciones a los DD.HH u otros delitos. Su posición fue respaldada públicamente por el Presidente Lagos.

nos, ni tampoco existen testimonios en su contra.

Ewing no es cualquier oficial. De partida, pertenece a una de las familias de militares más numerosas del país. Su padre, su suegro y su tío integraban las filas del Ejército e -incluso- su hija, Bárbara, es alumna de la Escuela Militar y ha sido distinguida en sus prácticas de tiro.

Con un perfil académico similar al de Cheyre -su currículum ostenta tres magister y es candidato a doc-

GENERAL EWING. El director del comando de operaciones terrestres es sólo uno de los 13 generales que pasaron por la CNI, pero técnicamente podría suceder a Cheyre.



solucionar el caso. Luego, en 1999, Frei aprobaría sin reparos su ascenso a general y Ewing pasaría a dirigir la Academia de Guerra.

Por su carácter afable y sentido del humor, el oficial logró durante la administración Lagos ganarse la simpatía de Michelle Bachelet, a quien incluso conoció antes de que asumiera como ministra de Defensa. El general, además, era cuñado del fallecido miembro del Mapu, Enrique Ponce de León.

Cifras incómodas

El alto porcentaje de generales

que integraron la CNI (13 de 30, es decir el 43% del alto mando), y la posibilidad de que uno de ellos sea el próximo comandante en jefe, fue un tema que conversaron Lagos y su ministro de Defensa, Jaime Ravinet, antes que estallara el caso del general Eduardo Aldunate.

Sin embargo, luego de que el segundo hombre de las Fuerzas de Paz en Haití fuera vinculado erróneamente con el crimen del diplomático español Carmelo Soria y se revelara su paso de cinco meses en 1978 por el organismo de inteligencia, el gobierno volvió a analizar el

asunto.

La primera medida fue frenar cuanto antes las críticas oficialistas -principalmente del PS- a Aldunate y así evitar que la situación escalara a una crisis mayor en la rama castrense.

Las cifras que maneja La Moneda son reveladoras: el 70% de la planta de la CNI estaba conformada por efectivos del Ejército, que destinaba alrededor de 200 oficiales al organismo cada año. La mayoría de ellos eran capitanes, tenientes y subtenientes, que 25, 20 ó 15 años después se encuentran en la cima del escalafón institucional.

La preocupación del Ministerio de Defensa surgía justamente de esas cifras: si pasar por la CNI, no habiendo participado en labores represivas, se convertía en un motivo para poner fin a la carrera militar, decenas de oficiales superiores estarían imposibilitados de ascender, y eso dejaría un verdadero forado en la estructura piramidal de la institución.

El alto número de uniformados

En Defensa creían que si el paso por la CNI ponía freno a las carreras, decenas de oficiales no podrían ascender, y eso dejaría un vacío en la estructura piramidal del Ejército.

se explica en el traspaso de funciones de la Dina a la CNI. Cuando el 13 de agosto de 1976 Pinochet se vio obligado a crear la CNI para reemplazar a la Dirección de Inteligencia Nacional (Dina) -que fue cerrada debido a las presiones internacionales luego del asesinato del canciller Orlando Letelier-, el nuevo organismo renovó a su personal e intentó "profesionalizar" sus prácticas, pero mantuvo una alta cantidad de personal.

La lista de los 13

Pese a que trascendió el nombre de Ewing, el Ejército resolvió no informar quiénes son los otros 12 miembros del alto mando que pasaron por la CNI. Según explican en el departamento comunicacional, los datos fueron entregados oportunamente al Ministerio de Defensa al momento de proponer los ascensos de los coroneles al alto mando.

Fue la forma de la institución de enfatizar que el paso de los altos oficiales por la CNI nunca fue escondido al gobierno, y que ese dato de sus trayectorias consta en las hojas de vida que recibe Defensa cada vez que cursa el ascenso al alto mando. La propia Michelle Bachelet reconoció esta

La carrera por el gallardete

El 10 de marzo de 2006 el comandante en jefe del Ejército, Juan Emilio Cheyre, hará entrega de su gallardete de mando y las autoridades de gobierno ya se encuentran analizando quiénes son las mejores cartas para sucederlo.

El nombre saldrá de una quina que entregará Cheyre al Presidente Ricardo Lagos en noviembre y que -según fuentes del sector- probablemente incluirá los nombres de los generales Oscar Izurieta Ferrer, Alfredo Ewing Pinochet y José Miguel Piuzzi Cabrera, tres militares de confianza del jefe castrense y que comparten su mismo perfil de alta formación académica y que en los últimos años han trabajado en modernizar la rama castrense y acercarla a

la ciudadanía.

En tanto, los generales Juan Carlos Salgado y Javier Urbina quedarían fuera de la carrera para obtener las cuatro estrellas en el uniforme, porque cumplen el límite máximo de 38 años de servicio y Lagos no estaría dispuesto a aplicarles la Ley Canessa, que extiende la carrera militar.

En cualquier caso, la decisión del Mandatario, según fuentes de Defensa, se tomaría después de las elecciones presidenciales de diciembre, ya que Lagos pretende escuchar la opinión del candidato que resulte electo y que con la reforma constitucional podría por primera vez remover al jefe castrense.

De los tres candidatos con mayores posibilidades, varios apuestan al general Izurieta. Oficial de infantería y primo hermano del ex jefe castrense, Ricardo Izurieta, es conocido en el mundo político por ser un precursor de los gestos en materia de derechos humanos. Ya en septiembre de 2000 y siendo comandante de la III División de Ejército, el general afirmó que "estaba dispuesto a pedir perdón" para alcanzar la unidad de los chilenos.

Hombre de bajo perfil y distante de los medios, en 1998 le tocó enfrentar el arresto de Pinochet siendo agregado militar en Londres. Su nombramiento daría un sello de continuidad en el Ejército, sin embargo, las agrupaciones de derechos humanos podrían cuestionarlo por su breve paso en



JOSE MIGUEL PIUZZI él único general con doctorado, además de Cheyre, estuvo encargado de monitorear el caso Riggs.

los años 70 por la Escuela de la Américas, centro de entrenamiento estadounidense ubicado en Panamá.

Piuzzi, en tanto, novena antigüedad de la institución, es considerado uno de los "predilectos" de Cheyre y es el único general -además del jefe castrense- en tener un doctorado. Durante los últimos años ha estado a cargo de delicadas operaciones de la Comandancia en Jefe, como monitorear el caso Riggs en Estados Unidos y recolectar las firmas de la carta del 2003 donde los ex vicecomandantes de Pinochet condenaban las violaciones a los DD.HH. El año pasado declaró en el caso Pisagua, negando tener responsabilidad.

semana que como titular de esa cartera supo de la situación de Aldunate al momento de aceptar que fuera promovido a general, en noviembre del 2003. Pese a que las principales críticas en este tema han surgido de su partido, el PS, la candidata comparte la postura del gobierno de que un asunto son las actuaciones de los militares y otro sus destinaciones.

Es la misma posición que demandó el general Cheyre, cuando afirmó que lo central no son las destinaciones, como la CNI, sino si alguien cometió delitos o violaciones a los DD.HH.

Pero Bachelet fue un poco más allá y afirmó que fue durante su gestión en la cartera que se comenzó a investigar los antecedentes de los coroneles que podían ascender a generales. Según señaló, en su oportunidad conversó con los comandantes en jefe de las FFAA para que le garantizaran que las personas propuestas no tuvieran "antecedentes inadecuados", pero que aún así ella encargaba su propia investigación a través de la policía y los tribunales.

La medida tenía un motivo concreto: bajo su gestión debió enfrentar el caso del general Fach Patricio Campos, designado por su institución en la mesa de diálogo, pero cuya esposa era agente del Comando Conjunto. El episodio terminó con la salida del comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Patricio Ríos. Antes de eso el antecesor de Bachelet, Mario Fernández, había sufrido dos casos similares: el del general de Ejército Hernán Ramírez Hald, procesado en el caso Tucapel, y el general Fach Hernán Gabrielli, acusado de torturas en la base de Cerro Moreno, en Antofagasta.

La instauración de ese método demuestra, para miembros del Ejército y el oficialismo, que el simple paso por la CNI no fue una discusión de estas semanas, sino de larga data. Y que si no fue un factor para impedir el ascenso de los 13 generales que pasaron por el organismo, no puede serlo ahora para ocupar la Comandancia en Jefe. Aunque esa definición irrita a los organismos de DD.HH.



OSCAR IZURIETA, el primo hermano del ex jefe castrense, Ricardo Izurieta, daría un sello de continuidad a la institución.

FÍJATE EN LOS DETALLES, PARTIENDO POR EL PRECIO.



www.peugeot.cl

407 sedán automático desde: \$12.690.000. Mecánico desde: \$11.990.000
407 SW automático desde: \$13.990.000

PEUGEOT

PEUGEOT RECOMIENDA TOTAL ISO9001

407



PEUGEOT

SOTTA

PEUGEOT CHILE

persico

Kovautos

LIRA LARRAIN

Cristián Lyon

SOTTA Casa Matriz Vicuña Mackenna 1157, F: 472 6200. Movicenter local 607, F: 950 1760. Mall Plaza Vespucio local 101-102-103, F: 293 3066. Mall Plaza Oeste local 122, F: 538 3172. Mall Plaza Tobalaba local 132-133, F: 875 3511. Mall Plaza Norte local 102, F: 721 1334. • PEUGEOT CHILE Avda. Américo Vespucio 785. Huechuraba, F: 730 6400. • PERSICO Avda. Irarrázaval 1593, F: 223 2718. Bilbao 5833, F: 277 4414. Avda. Ricardo Lyon 1848, F: 274 6692. Curicó, Manso Velasco 725, F: 320 696. • KOVAUTOS Nueva Casa Matriz Avda. Las Condes 10740 (con estoril), F: 210 8600. • LIRA LARRAIN Seminario 586, F: 4735500. METRO SANTA ISABEL. • CRISTIAN LYON Bellavista 0335, F: 737 6939.